

• Escenografía

Al encarar el tema del diseño escenográfico, lo hemos abordado desde distintas perspectivas: como un trabajo con un director para lo cual contamos con las duplas: Rubén Szuchmacher- Jorge Ferrari, *Del texto a la escena. Posibles criterios para ingresar a un montaje* (Junio, 2005) Luciano Suardi- Oria Puppo, *Dialéctica Director/ Escenógrafo. La concepción de puesta en escena y la creación del espacio escénico* (Septiembre, 2005) y Alfredo Alcón – Héctor Calmet *La dirección como una búsqueda de equipo. Una aproximación a las estéticas de Samuel Beckett y Bernard Marie Koltés* (Noviembre, 2005).

Como una posibilidad de inserción en trabajos de alta complejidad, Héctor Calmet, *Escenografía en mega-eventos* (Mayo, 2005), como una propuesta de trabajo experimental, Norberto Laino, *Dramaturgia escenográfica* (Noviembre, 2006).

• Vestuario

La relevancia del vestuario como un elemento visual que define el acercamiento a los personajes que conforman un espectáculo fue tematizado por Beatriz Di Benedetto *Vestuario y Cine. Una aproximación al star system, el film de época y el cine de autor* (Noviembre, 200) y Mini Zuccheri, *El vocabulario del traje dramático* (Noviembre, 2006)

• Iluminación

La estética de la luz plantea la posibilidad de distintos abordajes y concepciones para lo cual armamos un seminario con tres iluminadores que responden a distintas estéticas Roberto Traferri, Gonzalo Córdova y Eli Sirlin *Iluminación teatral: Distintos enfoques* (Mayo, 2006) Como se puede apreciar de las temáticas expuestas, la labor consiste en indagar sobre las diferentes áreas en que se elabora un espectáculo y reflexionar sobre su práctica y la inserción profesional. Creemos que la gestión de estos seminarios permite la circulación de ideas, de concepciones diferentes sobre el espectáculo y que aportan la riqueza de quienes se enfrentan día a día con el hacer, con el resolver problemas concretos que muchas veces entran en contradicción con sus propios proyectos, pero es en esta práctica en donde la teoría, las ideas y las distintas concepciones cobran forma y se transforman en un producto estético.

A modo de cierre

En la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo, tratamos de elaborar estrategias de enseñanza – aprendizaje en donde la teoría y la práctica no sean compartimentos disociados sino que se retroalimenten mutuamente para formar profesionales capaces de fundamentar y defender sus proyectos que tengan la habilidad de insertarse en un campo laboral en donde la audacia para desarrollar la creatividad muchas veces marca la diferencia. Se trata, de algún modo, de “marcar la diferencia” desde la propuesta institucional, trabajando al interior de las carreras en experiencias que haciendo foco en los contenidos programáticos incentiven la práctica profesional:

Espectáculo Integrado y Fragmentos en Escena y en el trabajo extracurricular: incentivando en contacto con aquellos que ya han encontrado un lugar en el sistema teatral y que contribuyen a marcar su rumbo: Seminarios de Autor: Escena Creativa. En definitiva, la gestión de estos proyectos trata de hacerse cargo del desafío que implica plantearse la formación universitaria de las futuras generaciones de creadores del espectáculo.

Bibliografía

- Pontoriero, A. (2006) *Espectáculo Integrado: acercamiento a una experiencia de aprendizaje significativo en el ámbito del espectáculo en Experimentación, Innovación, Creación. Aportes en la enseñanza del Diseño y la comunicación*. Buenos Aires: UP, Febrero 2006, p. 193-194
- Schön, D. (1992) *La formación de profesionales reflexivos*. Madrid: Paidós

Los procesos de la evaluación y control jerarquizan el trabajo del diseñado

Flavio Porini

Nosotros, los profesionales del diseño y las comunicaciones, valoramos nuestras obras a partir de la creatividad y la utilidad de los diseños y productos terminados: pensamos en colores, formas, usos y gustos o preferencias. Nuestros clientes nos valoran y diferencian, no solamente por las variables mencionadas anteriormente, sino por nuestra capacidad de resolución de problemas; por esto, nos contratan. Cuanto mas completa sea la resolución, mejor será la aceptación hacia nuestro trabajo. No sólo esperan de nosotros que determinada indumentaria, mueble o campaña de comunicación sea creativa y diferencial, sino que represente una utilidad y se convierta en un producto rentable para la Empresa, partiendo de la valoración que el público o *target* le otorgará al mismo.

Una problemática común entre los estudiantes de las Facultades de Diseño y Comunicaciones es que está presente la idea (falsa idea) de que *el diseñador “sólo crea”*, no presupuesta, ni evalúa o controla.

Desprestigiando estos procesos, sin pensar que pueden ser “claves” al momento al momento de ofrecer una solución integral de desarrollo de producto. “No sólo quiero ver que útil es el producto, sino también que costo va a tener y que ganancia me podría generar,” un reclamo tradicional de todo Empresario dispuesto a invertir y confiar en un diseñador. En un mercado tan competitivo como el nuestro, el diseñador que pueda contemplar una visión general del negocio (planificar, crear, presupuestar y evaluar), marcará la diferencia. Pero como docentes, es nuestro compromiso mostrarles los escenarios y situaciones de mercado que se les presentarán como futuros profesionales.

Como docentes, debemos hacerles comprender esta problemática. Siendosus educadores o tutores, es importante que “les mostremos”, enseñemos y hagamos que ellos reflexionen sobre la realidad cotidiana de nuestro país: Esto es Argentina 2006, y no Suiza, Italia,

España o Francia. A partir de aquí que “*tengan la libertad de elegir su camino profesional y personal*”, pero con las herramientas y el conocimiento que les permita afrontar esa elección. El mercado nacional exige el empleado o profesional independiente “multifunción”: El lema que nos domina es “resolver problemas”. Cada docente, desde nuestra posición, ámbito y didáctica particular deberíamos aportar nuestro conocimiento y experiencia en post de ayudarlos en esa elección. Esto quiere decir que también el docente debería reflexionar su rol de educador, determinando si los contenidos que aporta en su materia como la metodología utilizada para expresarlos, ayudarán al educando a afrontar “esta” realidad.

Por otro lado, en nuestro país, las evaluaciones, mediciones y controles todavía no está tomando la dimensión de importancia que debería tener en el ámbito empresarial. Aún hoy, seguimos escuchado a gerentes o jefes de producto, marketing o comunicaciones, preguntar: ¿Por qué medir los resultados de las acciones que realizamos o controlar los desarrollos de los productos que generamos? Frente a esta pregunta, la totalidad de las posibles respuestas se pueden centralizar en dos ideas básicas: Querer conocer y comprender - en forma amplia - a esos clientes o posibles clientes a efectos de poder aprender de ellos, llevándolos por el proceso de fidelización. Y, en segunda instancia, porque se realizan considerables inversiones monetarias que es aconsejable conocer el retorno y la correcta distribución e inversión de la misma. Podemos determinar que la palabra que sintetiza lo expresado es *saber*. Las ansias de llegar en forma directa y correcta, con beneficios claros y diferenciales, hacia un prospecto o cliente nos motivan constantemente a conocerlos: *El cliente, el rey de nuestro negocio*, y nos determinan que se consume o no. La valoración del cliente dominan los mercados: deciden si nuestros diseños son aceptados, buscados, queridos o no. Tiene “el poder” de elegir que quieren, como lo quieren, a que precio lo quieren y en donde obtenerlo. Por esto, es que para ellos..., *futuros profesionales*, es que aprehendemos, creamos, evaluamos y controlamos. Jerarquicémonos, jerarquizando a ellos. Demostrémosles que los respetamos ofreciéndoles productos y servicios que busquen la calidad total, que contemplen todos los procesos de concepción que sean altamente valorados por ellos.

Por último, debemos comprender que sabemos como empezó vuestra Carrera, aquí... en estas aulas. Pero desconocemos como finalizará y que rumbos tomarán. El saber, el sentido común y la experiencia serán sus herramientas del día a día, pero la pasión guiará sus caminos.

Redefiniendo la educación, el desafío del nuevo siglo

Paula Portal

Cuando recibí la invitación para integrarme al grupo humano de ésta Universidad, muchas emociones se adueñaron de mi espíritu. Plasmar mi pensamiento en

las Reflexiones Académicas resonaba en mi cabeza como sinónimo de una enorme responsabilidad. Inevitablemente la primer idea que acudió a mi mente fue la de la crítica. Es tanto lo que la educación requiere mejorar, tanto lo que hay por investigar, que el caudal de reclamos comenzaba a fluir con una naturalidad alarmante. Sin embargo, tras un breve repaso sobre lo escrito, pude comprender que, el elegido, no era el camino adecuado. Intenté entonces releer mis palabras con los ojos de quien pretende descubrir algo de luz sobre la oscuridad, y comprendí que no estaba sino sumándome a las filas de la crítica estéril. Acto seguido sobrevino la idea de recopilar material de entre un gran cúmulo de escritos cuyos orígenes se remontaban a otras épocas, pero esto tampoco parecía conformarme. No podía comprender cuales eran los motivos que me impedían reflotar reflexiones pasadas, hasta que decidí concentrarme en el marco bajo el cual estaba operando... y no tardé mucho en darme cuenta. Me estaban pidiendo un aporte, mi pequeño grano de arena, y yo pretendía recurrir al viejo truco del *copy-paste*. No estaba comprometiéndome lo suficiente. No estaba dándole al asunto la atención que el mismo requería. Decidí entonces reformular mi enfoque, con la finalidad de contribuir mediante el aporte de soluciones específicas a la problemática planteada por la Universidad. Me dispuse a volcar la experiencia adquirida a lo largo de los últimos trece años, con la esperanza de arrojar algo de luz sobre un terreno en extremo importante aunque, desafortunadamente, poco difundido. Así surgió mi elección: el Aprendizaje Dinámico y la Programación Neurolingüística como herramientas transformadoras del proceso educativo. Antes de abordar el tema considero conveniente definir brevemente éstos términos ya que, para quienes no están familiarizados con ellos, pueden resultar un tanto ambiguos. El aprendizaje Dinámico trata el proceso de aprendizaje a través de la experiencia, reconociendo como factor clave del proceso a las relaciones subyacentes entre las personas. Su análisis se enfoca en el “cómo” por oposición al “qué”, situando al docente en un rol de absoluta responsabilidad por la detección de patrones de conducta que redefinan el método de enseñanza. Para ello, el Aprendizaje Dinámico, se sirve de los principios de la Programación Neurolingüística. La PNL, por su parte, constituye un modelo formal y dinámico del funcionamiento de la mente que permite identificar aquellas estrategias internas que facilitan un cambio evolutivo. Ahora bien, ¿Cuál es el ámbito específico de aplicación de estas disciplinas? La respuesta es sencilla: cualquiera en el que intervengan las relaciones humanas. Si bien éstas constituyen una materia de estudio *per se*, su campo de aplicación es sumamente extenso. Al igual que un idioma extranjero, cuyo estudio parece circunscribirse a una mera duplicación del vocabulario, una vez adquirido su dominio nos permite perfeccionar nuestra capacidad de comunicarnos con otras personas utilizando un lenguaje que les resulte familiar. Por ello la importancia de su difusión entre docentes y alumnos. Entre los docentes, porque como responsables de la correcta formación de profesionales no debemos sino aspirar a descubrir los distintos mecanismos de apren-